





¿Por qué

hay

ricos

y pobres en

Colombia?

AUTORES

Gustavo Canavire Bacarreza
Camila Uribe Villa

Centro de Investigaciones Económicas y Financieras
Escuela de Economía y Finanzas
Universidad EAFIT

"Con la ciencia en la cabeza", el radiality, pone en conversación miembros de la sociedad civil y representantes de la ciencia y la academia, en torno a problemáticas actuales del país.

Es una serie de microprogramas radiales que abordan, desde una perspectiva científica y ciudadana, siete problemáticas actuales relacionadas con el desplazamiento forzado, la movilidad en la ciudad, la prestación de servicios de salud, la pobreza, el conflicto armado en el país, el hacinamiento carcelario, y la explotación ilegal de recursos.

¿Por qué hay ricos y pobres en Colombia?¹

Uno de los principales problemas que enfrentan las sociedades en general se relacionan con las desigualdades entre los individuos. Bajo este entendido, estamos acostumbrados a ver que en nuestra sociedad existen personas ricas y personas pobres. A veces nos preguntamos sobre las causas o el porqué de esa injusta realidad, llegando a diversas conclusiones; sin embargo, la principal es que esto no debería ser así pues no debería existir tanta diferencia económica entre los seres humanos.

Las diferencias entre ricos y pobres tienen una gran diversidad de causas, desde los talentos particulares, la capacidad de trabajo, la educación, hasta llegar a la influencia que pueden tener las políticas públicas, entre otras; partiendo, naturalmente, de una distribución dada de los recursos económicos. A partir de este análisis podemos llegar a concluir que la diferencia entre ricos y pobres está relacionada con dos grupos de factores fundamentales: **las Dotaciones y las Oportunidades**. Pero, ¿a qué nos referimos con estos dos factores que afectan la condición de pobreza?

El primero son los activos con que cuentan las personas para generar ingresos, es decir, las capacidades inherentes a cada individuo (incluyendo su salud, educación y nutrición) y los bienes de capital y tierra que poseen o a los que tienen acceso. Además, de las habilidades innatas que tiene cada individuo o aquellas que va desarrollando a lo largo de su vida, es decir, aquellas habilidades cognitivas y no cognitivas que tienen los individuos, así como las posesiones con que cuentan.

El segundo elemento son las oportunidades con que cuenta cada individuo para utilizar los activos de manera productiva. Si una persona cuenta con activos pero no cuenta con opciones para emplearlos no habrá posibilidades de generar ingresos. Las oportunidades existen en la medida en que las instituciones estén adecuadamente diseñadas y permitan que todas las personas, efectivamente, sean productivas. Así, el rol de las instituciones en el proceso de desarrollo de oportunidades es un puntal de la lucha contra la pobreza y la reducción de las desigualdades.

La escasez de **Oportunidades** y de recursos no solo condena a una persona a ser pobre, sino que hace que la pobreza se reproduzca. Cuando una familia no dispone de agua potable y alimentación balanceada, es decir, carece de las **Dotaciones** más básicas, sus hijos tendrán mayores dificultades para el aprendizaje o deberán desertar tempranamente de la educación formal para ayudar a proveer a la familia, conservando así su misma situación de pobreza en el futuro.

Las políticas públicas no han operado como mecanismos que les garanticen a los pobres las oportunidades para competir en igualdad de condiciones con quienes tienen una dotación inicial de recursos muy ventajosa. El gasto público es el instrumento ideal para mejorar la distribución de los recursos económicos. Pero no a través de subsidios que crean una dependencia parasitaria de los beneficiados, mientras los servicios públicos se mantienen en niveles vergonzosos de calidad, sino a través de inversiones que faciliten a los más pobres las **oportunidades** para mejorar económicamente.

¹Documento preparado para el proyecto “Con la ciencia en la cabeza”, del programa Universidad de los niños de la Universidad EAFIT, con insumos del documento ¿Por qué hay ricos y pobres?, de Juan Felipe Mejía (Universidad EAFIT).

Así, tanto la falta de oportunidades como de dotaciones generan diferencias entre individuos que luego son reflejadas en la pobreza de los países.

Los ricos y pobres a nivel global

Para comenzar a darle respuesta a la pregunta que nos ocupa debemos entender que no solo hay diferencias entre personas ricas y personas pobres: a nivel internacional, existe claramente una diferenciación entre **países ricos y países pobres**.

El Banco Mundial, una de las instituciones internacionales más importantes del mundo que agrupa a prácticamente todas las naciones del planeta, establece una diferenciación entre los llamados países de altos ingresos (que serían los países ricos), los países de medianos ingresos (como Colombia) y los países de bajos ingresos. En el grupo de países ricos o desarrollados encontramos naciones tales como Estados Unidos, Canadá, algunos países de Europa occidental, Australia, Nueva Zelanda, países del medio oriente, como Arabia Saudita y Qatar, o del Caribe, como Aruba, Barbados y Trinidad y Tobago. Por otra parte, naciones tales como Brasil, Colombia, Chile y muchas de América Latina hacen parte del grupo de naciones con economías de ingresos medios. En este grupo también encontramos algunos países de Europa Oriental y de África. Finalmente, en el grupo de países con los ingresos más bajos se clasifica un número importante de países africanos, tales como Burundi, la República Democrática del Congo, Etiopía, Gambia y Malawi, entre otros. Es importante tener en cuenta que tanto en los países con medianos ingresos, como en los de bajos ingresos, existen un gran número de personas que viven en la pobreza. De igual forma, y con el fin de dimensionar el gran número de personas que viven en la pobreza en el mundo, podemos analizar algunas cifras: Entre aproximadamente 187 países y economías que son analizadas por el Banco Mundial, el 37% se consideran países ricos o desarrollados. En el restante número de países (118, que representan un 63%) existen graves problemas de pobreza.

En los países en vía de desarrollo se calcula que aproximadamente 866 millones de personas no tienen acceso a un nivel de nutrición adecuado. Mil millones de personas no tienen acceso a agua potable y 2.700 millones de personas no cuentan con sistemas de saneamiento ambiental (manejo de aguas residuales, basuras y residuos sólidos). Aproximadamente 10.000 niños mueren diariamente por enfermedades causadas por aguas contaminadas (Weil, 2009).

La expectativa de vida es bastante desigual y está relacionada con el grado de riqueza de los países. Mientras en las naciones ricas la expectativa de vida es de 78 años, en los países de ingresos medianos es de 67 años y en los países pobres es de solo 46 años.

Como vemos, los países se clasifican entonces de acuerdo al Ingreso promedio anual por habitante (ingreso per cápita), denominándose Países Desarrollados a aquellos cuyo ingreso per cápita es superior a USD20.000 y llamándose Países Emergentes a los que están por debajo de esa cifra. Colombia es entonces un país Emergente puesto que, actualmente, su ingreso per cápita solo alcanza los USD 8.300 por habitante.

Como el dato del Ingreso per cápita es un promedio de todos los habitantes del país es importante introducir un indicador que nos aclare qué tanta diferencia existe entre los más ricos y los más pobres y ese indicador es el coeficiente de desigualdad o coeficiente de Gini. Cuando un país tiene un coeficiente cercano a uno indica que los recursos están mal distribuidos entre sus habitantes.

Por el contrario, un coeficiente Gini cercano o igual a cero muestra que, prácticamente, toda la población de un país cuenta con los mismos recursos.

Países europeos como Dinamarca, Suecia, Noruega o Finlandia, de acuerdo con el coeficiente Gini, están entre los más equitativos del mundo. Colombia con un 0,539, registrado en 2013, es, por el contrario, uno de los países más desiguales en la distribución de la riqueza en todo el planeta.

En resumen, podemos decir que para que un país reduzca la pobreza (además de exportar más, de producir más bienes) necesita de una serie de políticas que distribuyan el ingreso entre ricos y pobres (Oportunidades).

Ofrecer educación pública, contar con un sistema de impuestos progresivo, generar empleo y ofrecer salarios justos son algunas de las medidas que deben tomarse.

Ricos y pobres en Colombia

¿Por qué existe inequidad en la distribución del ingreso en un país como Colombia? es una pregunta muy compleja; sin embargo, es posible pensar en algunas razones.

La explicación está vinculada con varios factores. Las personas en una sociedad son distintas en términos del nivel de educación al cual tienen acceso. Por lo general, aquellas personas que logran tener un mayor y mejor nivel de educación (y que logran, por ejemplo, terminar sus estudios universitarios) logran obtener un mejor empleo y, por lo tanto, mejores ingresos. En este sentido, si un gran número de personas en un país no cuenta con el nivel de educación necesario, esto llevará a que muchas personas no logren mejorar sus ingresos y, por lo tanto, permanezcan en la pobreza. También debemos entender que las personas que viven en zonas del país donde se presenta un mayor grado de **Dotaciones** (porque existen industrias y empresas) cuentan con mejores **Oportunidades** y, por ende, mejores ingresos. Esto lo vemos en nuestro país, donde existen grandes diferencias entre el nivel de riqueza que se genera en departamentos, como Cundinamarca o Antioquia, y el que se produce en el Chocó o en Guainía.

Finalmente, la teoría económica explica que la cultura de un país puede tener una gran influencia sobre el desarrollo económico del mismo y, por consiguiente, sobre el nivel de riqueza de sus habitantes. La cultura está representada por los valores, actitudes y creencias presentes en una sociedad. Aquellas culturas, como la alemana o la japonesa, donde es muy importante para la gente trabajar con dedicación, disciplina y esfuerzo y que planean permanentemente el futuro, tienden a ser más ricas y desarrolladas. Por el contrario, aquellas culturas con actitudes pasivas hacia el desarrollo o donde las personas tienen un menor grado de dedicación al trabajo tienden a ser menos desarrolladas.

Además, las Dotaciones “innatas” de un país también deberían contribuir sobre la prosperidad de sus indicadores. Pero, ¿por qué Colombia, a pesar de ser un país con inmensas riquezas en términos de recursos naturales (petróleo, carbón, oro, ferróníquel, entre otros productos), de su prodigiosa ubicación con acceso a dos océanos y de estar creciendo económicamente, no logra que toda su población tenga un nivel de ingresos y de vida decente?

Aunque un país registre tasas de crecimiento positivas y acumule riqueza debe, además, tomar una serie de medidas adicionales destinadas a lograr que estos recursos se compartan o distribuyan de forma equitativa en la sociedad. Esto último quiere decir que el gobierno y las autoridades deben

implementar políticas y leyes destinadas a garantizar una más equitativa distribución del ingreso. Existen varias herramientas que pueden ser utilizadas para tal fin (afectar las oportunidades):

A través de los **impuestos** se puede lograr que exista una mayor igualdad en la distribución del ingreso y, por ende, menos personas pobres. Los impuestos son contribuciones pagadas, sea por individuos o por empresas, las cuales generan un ingreso para el gobierno y que deben ser invertidos de la mejor forma para el bienestar de la gente. Los impuestos deben pagarse obligatoriamente y no hacerlo es un delito.

Los ingresos recaudados en materia de impuestos son utilizados no solamente para financiar el funcionamiento del gobierno, sino para obtener recursos que deben ser destinados a financiar la educación, el sistema de salud, el sistema de pensiones, el transporte público, la construcción de infraestructura (carreteras, puertos, aeropuertos, vías férreas) y la vigilancia y el orden público de un país, entre otras cosas. Para que exista mayor igualdad en una sociedad se requiere que el sistema de impuestos sea progresivo: esto significa que las personas que ganan más dinero pagan más impuestos, mientras los más pobres pagan menos. De esta forma, y al transferir este dinero de las personas más ricas para financiar áreas como la salud o la educación, se logra un mayor nivel de igualdad en una sociedad y se puede reducir los niveles de pobreza extrema.

Existen diferentes tipos de impuestos, como el impuesto a la renta o el IVA. Si se recolecta un nivel adecuado de impuestos y si estos son administrados correctamente por el gobierno, los recursos generados se pueden invertir en una serie de áreas –como educación, salud y transporte– que mejorarán mucho la calidad de vida de las personas más pobres a través de la generación de **Oportunidades y Dotaciones** adecuadas para equilibrar el acceso a la riqueza. En nuestro país existe una urgente necesidad de reformar el sistema de impuestos para recaudar más dinero.

De igual forma, es de la mayor importancia garantizar que los dineros generados por impuestos sean invertidos de la forma más transparente y correcta posible.

Otro aspecto que influye muchísimo en que haya desigualdad en una sociedad y, por lo tanto, en que existan personas ricas y personas pobres, tiene que ver con el acceso a **la educación**. En un país como el nuestro no todas las personas pueden estudiar: las tasas de matrícula en todos los niveles, cuando las comparamos con otros países, son bajas. Esto quiere decir que muchos niños no ingresan (o no completan) sus estudios de primaria. El problema es mucho más grave a nivel de la educación secundaria (bachillerato) y educación terciaria (Universidad). En estos últimos dos niveles es mucho menor el número de personas que terminan sus estudios.

¿Por qué es esto problemático? Por el hecho de que una persona que no tiene posibilidades de estudiar no podrá encontrar un buen trabajo con el cual obtenga una buena remuneración. Después de realizar nuestros estudios podemos aspirar a un buen trabajo calificado, a obtener un buen salario, a progresar económicamente, a ascender profesionalmente. Las personas que no estudian, por el contrario, tienen pocas o nulas posibilidades de mejorar sus ingresos y calidad de vida. Así, la educación es, sin duda, una **oportunidad** para cambiar la situación social y económica de una persona, a pesar de sus condiciones iniciales.

En Colombia muchas personas no pueden estudiar porque no tienen el dinero necesario para pagar un colegio o universidad privados. Aunque existen colegios y universidades públicas, el cupo es limitado y solo tienen la capacidad de ofrecer educación a un número limitado de personas.

Existe en nuestro país una urgente necesidad de mejorar el sistema de educación en diversos frentes: necesitamos ampliar la cobertura de la educación, esto es, requerimos que muchísimas más personas puedan estudiar. Necesitamos además mejorar la calidad de la educación, esto es, que las personas aprendan y desarrollen capacidades óptimas, que les permitan ser mejores trabajadores y mucho más productivos. Finalmente, es prioritario reducir las grandes diferencias que existen entre el campo –donde muy pocas personas estudian– y la ciudad –donde muchas más personas tienen acceso a la educación–.

Otro factor que se relaciona con la pobreza y la desigualdad tiene que ver con el **desempleo**. Se trata de una situación en la cual existen personas que, aunque tienen las capacidades y la formación necesarias, no consiguen un trabajo. Nuestro país tiene una tasa de desempleo muy alta, de aproximadamente el 11%; una de las más altas de toda América Latina.

¿Por qué ocurre esto? Porque a muchas empresas les resulta muy costoso contratar personal, pues deben pagar una serie de impuestos por los trabajadores que contraten. Si queremos entonces reducir la pobreza en Colombia es importante generar empleo. Para lograr esto, el gobierno colombiano debe trabajar en reducir estos costos de contratación y, así, lograr que las empresas vinculen a un mayor número de personas. Si hay más personas con empleo habrá un menor número de personas pobres en la sociedad.

El **sistema económico y político** de un país tiene, de igual forma, una responsabilidad en lograr que se reduzca la pobreza en una sociedad. ¿Cómo opera esto? En algunos países de Europa (tales como Suecia, Noruega o Alemania), el estado cumple una labor social muy importante. En estos países, el gobierno financia, prácticamente, en su totalidad, la educación de las personas en todos los niveles; la educación es prácticamente gratis y todas las personas pueden estudiar. También se ofrecen en estos países, por ejemplo, subsidios de desempleo: si una persona se queda sin trabajo, el gobierno lo ayuda con un subsidio de desempleo y le paga un arriendo, la alimentación y unos ingresos básicos mientras consigue empleo. Esto evita que las personas caigan en situaciones de pobreza extrema. A manera de conclusión podemos afirmar que nuestro país es inmensamente rico en diversos aspectos: en términos de recursos naturales, de diversidad de plantas y especies, de posición geográfica, de talento humano. También Colombia ha progresado económicamente y ha logrado aumentar sus exportaciones al mundo, a pesar de sus deficiencias en **dotaciones**, como la infraestructura de comunicaciones, educación y salud. Sin embargo, en materia de distribución del ingreso y de la riqueza tenemos un largo camino por recorrer. Es necesario ahora, después de haber mejorado las condiciones de seguridad y estabilidad del país, trabajar conjuntamente (el gobierno, las empresas, las Universidades) para generar **oportunidades**, que muchos más colombianos tengan acceso a la educación y a un mejor empleo, así como a crear empresa. De igual forma, necesitamos contar con un sistema de salud mejor y más equitativo y con un sistema de impuestos progresista que nivele la riqueza. Si aplicamos estas políticas de forma acertada es muy probable que en unas décadas Colombia sea un país mucho más equitativo, justo, pacífico y solidario. Esto permitirá reducir los niveles de pobreza y las diferencias entre ricos y pobres.

Lideran:



Cofinancia:



Participan:

